

## Reloj de arena

Alejandro Bruzual

No existen relaciones unívocas entre arte y realidad. Toda pretensión de autoridad prescriptiva queda desvirtuada por la inmensa diversidad de su manifestación histórica. Ninguna estética, período, referencia geográfica, cultural o política ha logrado totalizar la experiencia estética e imponer una versión definitiva. El arte se concibe a sí mismo en lo que crea, porque el artista amplía el marco de lo real a través de lo intuible sin solicitar permiso. Hija bastarda, la utilidad del arte se torna consumismo sin comprensión. No obstante, resiste la experiencia transformadora, el tránsito que obliga.

*La sal de la tierra* (2014), de Wim Wenders, establece una sinergia imperfecta con la extraordinaria obra de Sebastião Salgado. La película asimila y sostiene la impactante presencia de las fotos, no obstante la torpeza del director alemán de sobreimponerles el rostro del fotógrafo. Salgado es una referencia de artista social, capaz de atrapar la profundidad del desconsuelo y ser un gran esteta, sorprendente e incómodo. El mismo texto ofrece sus límites: Wenders entretejería en su filme la búsqueda que Juliano Ribeiro Salgado hizo de su padre, siguiendo la estela del fotógrafo que partió de Ítaca. Una precaria filmación que se envuelve en el recuerdo de los ángeles caídos de *El cielo sobre Berlín*, recobrando el color de la vida a precio de su eternidad. Lo biográfico ayuda, pero sobra. Basta el discurso del fotógrafo sobre la silueta del dolor humano. El inevitable antecedente es *Il volo* (2010), acogida excepcional de refugiados en Riace, Calabria, donde guerreros gigantes fueron rescatados del mar. Se sustituye la ficción –sobre hechos reales– por la realidad de una Europa insensible a la tragedia que ha provocado en otros pueblos. En una filmografía frecuentemente metanarrativa, este corto reflexiona sobre el rol del arte en una sociedad deshumanizada.

La película reciente deconstruye la desilusión de un artista comprometido entre dos extremos. No solo es luz y composición, sino pathos trágico. La belleza evade el regodeo estetizante, y exige razón y conciencia a su contradicción evidente. Abiertas las barreras por su elevada eficiencia

## Imposibilidad y mala conciencia: La sal de la tierra

estética, la mirada ideológica se instala en el ojo del otro, impotente ante el tamaño de su descubrimiento. El fotógrafo que ve lo que teníamos que haber visto y lo muestra con esplendor. Operación opuesta al neorrealismo, al cine imperfecto latinoamericano, incluso a Dogma. Lo bello radicaliza la autenticidad. Durante dos tercios de la filmación, el espectador vive lo que Salgado intenta exorcizar. Atracción y rechazo, lo documental golpea con su existencia. Más que apropiación, es señal que responsabiliza, logra hacernos cómplices de una doble experiencia. Voyeurs del trance de la muerte, sin tiempo para protección alguna, es ingenuo pensar que salva a otros. La mirada se torna experiencia culpable. Salgado-Wenders revelan que todos lo somos. La importancia de lo sublime terrorífico que niega humanidad

y cultura. Catársis invertida, desactivada, mala conciencia.

Es el Salgado anterior a “Génesis”, crítico de la banalización que instrumentaliza la fotografía como medio de fijación plástica. Pero pensar el arte como denuncia es reducirlo a mera comunicación. En su plenitud, lo analógico rescata lo ignorado, frena el instante sufriente. Los refugiados de guerras y persecuciones, los niños de la hambruna, los trabajadores industriales, el campesino latinoamericano. El hormiguero humano en una mina aurífera de Brasil, que reactualiza la construcción de la Torre de Babel, Nínive, las pirámides de Egipto, como interpreta el narrador en primera persona. “El que conoce el oro, no vuelve”. ¿Y el que conoce la tristeza? Sujeto testigo, lo es también del hecho de documentarla, sus fotos son testimonio de sí mismo en el acto de fotografiar. ¿Cómo permanecer inocente disparando

solo el obturador? No hay pacto posible, aprovechar el dolor para plasmar la evidencia, la desesperación para denunciarla. La responsabilidad de quien no participa en lo urgente entra en el terreno de lo ético. Es también violencia convertir el sufrimiento ajeno en objeto de contemplación. Wenders con Nicholas Ray, nuevamente.

Se llega entonces a “Génesis”, último proyecto de un Salgado inexplicable desde su obra anterior. La mala conciencia ahora invertida revela la hybris del talento. Se vuelca a lo digital, comparte sin riesgo lo inmediato, blancos y negros demasiado relucientes, tiente el color. La naturaleza escondida, el viaje privilegiado, el punto de vista inédito. Ballenas, osos, paisajes, glaciares, indígenas olvidados y en peligro. Posición antropológica, ecologista, pero insuficiente, ostentosa artística. Mensaje opuesto al sentimiento de imposibilidad y firmeza con el cual alcanzó trascendencia. El origen de las cosas, no su final. Empatía con el mundo donde reposan los comienzos, porque lo que fue terminó en maldad.

Lo demás es Telémaco filmando la metáfora. El abuelo que relata la sequía y el padecer de la erosión. Sin dar explicaciones, el pasado arrolló lo que fue riqueza. “Génesis” va a la par del Instituto Terra, fundación

dirigida por la esposa de Salgado para reforestar hectáreas de selva tropical, y al propio Salgado en la inocencia. Una nostalgia también militante, devolver algo vivo a la vida que anula. Pero es también mirada culpable en su optimismo por desesperación, belleza sobre la belleza no problematizada que en el fondo oculta la deforestación de la humanidad. Hoy, con muchos miles de nuevos refugiados, *Il volo* crece y “Génesis” se complica. Salgado confiesa cansancio ante la destrucción que lo destruyó, y volteó el rostro. Luego del trauma, la ceguera le permite seguir viviendo. Pero estuvo muy dentro, sabe qué garras se hunden en la miseria y la inequidad, un mundo más depredador que nunca. Mucho e inútil sería pedirle la actitud de Sísifo ante el abismo, donde se despeña la locura y la sal se hace herida. Entonces fotógrafo y película se vuelven explicación, excusa, necesidad insaciable. De nuevo, mala conciencia. Poco vale el sueño imposible, la futilidad intelectualista y egocéntrica, la escritura a destiempo. Wenders le pone lentes oscuros a Salgado y se hace Antígona, viéndose Narciso en el reflejo. El asistente pródigo encontró a su Ulises que finalmente habla brasileño.

relojdearenabruzual@gmail.com  
alejandrobruzual.wordpress.com

## Inteligencia artificial y armas autónomas

T/ Hildegard Rondón de Sansó

Cada día es más común captar en los noticieros internacionales las operaciones belicosas realizadas mediante drones (aviones no tripulados) que parecieran actuar en forma autónoma de la voluntad del hombre. Hablar de estas tecnologías nos coloca en el campo de la inteligencia artificial, porque es indudable que hasta fecha reciente solo los sujetos dotados de inteligencia podían realizar acciones autónomas, esto es, por sí mismos, obteniendo el resultado específico que dicha acción pretende.

La inteligencia artificial es una materia en la cual convergen la Computación, las Matemáticas, la Lógica y la Filosofía, pero es sobre todo, la primera de las enunciadas la que resulta fundamental para su desarrollo. Justamente, las Ciencias de la Computación definen a la inteligencia artificial como la capacidad de razonar de un agente no vivo, es decir, carente de vida.

Han sido clasificados varios tipos de inteligencia artificial enunciándoseles en la siguiente forma:

Los sistemas que piensan como humanos: tal como la automatización de actividades, la toma de decisiones, la resolución de problemas y el aprendizaje.

Sistemas que actúan como humanos: que son aquellos que imitan el comportamiento del hombre, como es el caso de la Robótica.

Sistemas que piensan racionalmente, esto es de aquellos que imitan el pensamiento lógico racional del ser humano, como es el estudio de los cálculos y de las experticias.

Sistemas que actúan racionalmente: utilizado en muchos comportamientos humanos al crear nuevos artefactos.

Lo que está claro es que la historia de la inteligencia artificial, término recientemente acuñado (en el año 1956), sin embargo pertenece a la más remota historia, remontándose sus ideas básicas a los griegos antes de Jesucristo.

Son tantas las etapas de la conformación y el avance del uso de la inteligencia artificial que, año a año, a partir del presente siglo, hay un hecho que avanza hacia el dominio de la inteligencia de las computadoras. Algunos llegan a incluir a las emociones para poder interactuar con niños autistas, otros como las computadoras jugadoras de ajedrez, son capaces de ganarles a todos los campeones de la disciplina.

Una idea como la de la utilización de la inteligencia artificial necesariamente crea grandes críticas, siendo la más grave de todas, la de su uso en la fabricación de armas autónomas ofensivas, es decir, de la creación de sistemas y máquinas que pueden operar en la guerra, destruyendo instalaciones con la misma fuerza de las bombas; persiguiendo objetos y, en general, operando en cualquiera de las acciones que, por aire, tierra o agua, se realizan en la destrucción de las consideradas como fuerzas enemigas.

La situación es tan grave que ha provocado que un número elevado de científicos es-

cribiesen una Carta Abierta, en fecha 12 de agosto de 2015, pidiendo a los gobiernos del mundo la prohibición del desarrollo de las armas autónomas ofensivas, con el objetivo de evitar una carrera armamentista militar a través de la inteligencia artificial.

Las personalidades sobresalientes de nuestro siglo como lo son Stephen Hawking, Elon Musk, Noam Chomsky y Stephen Wozniak se han mostrado muy preocupadas por el uso militar que se le está dando a la inteligencia artificial y, específicamente, a la Robótica. Se dice que el aparato militar de Estados Unidos y de otros centros del poder mundial realizan enormes inversiones para obtener armas autónomas que inclinen la balanza a su favor en el campo militar.

Si se analiza la historia moderna se aprecia una constante entre las invasiones a pueblos débiles e indefensos como Siria, Irak y Afganistán y la actuación de Estados poderosos que emplean la inteligencia artificial en sus armas bélicas.

sansohildegard@hotmail.com  
Caracas